



Leer juntos poesía

En ciento treinta centros educativos de Aragón

LA CASA ABANDONADA

Rosendo Tello (Letux, 1936 - Zaragoza, 2024)

Y nuevos inquilinos recorrerán las salas
de la casa vacía. Abrirán los balcones
y dirán «¡Cuánto polvo, dios mío, cuánta borra!
Que aliente el corazón podrido de la casa.
¿Quién viviría aquí? ¿Cómo podrían sus dueños
soportar esta fiebre de maderas roídas,
las resquebrajaduras de las persianas rotas,
sucias y carcomidas por la humedad y el sol?»
Y una mirada obtusa sorprenderán al fondo
del pasillo de nieve y unas manchas de aceite
sobre ajados papeles con cenefas doradas,
trizadas por los gatos. Quizás vean pasar,
con terror en los ojos, sombras desventuradas
saltando del espejo blanco de las baldosas.
Aún se oirá el jadeo de tantas pesadillas
y el gotear del grifo sobre la fregadera.
Y la luz de otro siglo entrará por el cielo
de las altas ventanas y barrerá las sombras
y ya no quedará ni un aliento ni un roce,
ni señales de muerte de quienes habitaron
estas viejas estancias.

Augurios y leyendas de un tiempo que se va (2000)



Rosendo Tello fue un poeta aragonés nacido en Letux (Zaragoza) en 1931. Desde joven, mostró un gran amor por las palabras y la naturaleza. Fue un adolescente curioso y soñador al que le encantaba pasear por el campo y observar a los animales. Era maestro y profesor, y dedicó su vida a enseñar y a escribir. Conocido por su sensibilidad y su capacidad para convertir lo cotidiano en algo especial en sus versos, su obra recibió muchos premios pero, sobre todo, es recordado por ser un hombre humilde y apasionado por la poesía. Nos dejó el año pasado con

93 años, aunque su legado sigue vivo en sus libros, que invitan a imaginar y a sentir la belleza del mundo.

Es un poema ante todo descriptivo, porque mientras lo lees te transporta a esa casa y cada detalle que va contando hace más real la imagen visual. Una casa abandonada y sucia que al final del poema se ilumina con la luz del exterior y la llegada de los nuevos inquilinos. (Paula Robles, 1.º Bach. A)

Este poema me transmite nostalgia y la fugacidad del tiempo. Debido a lo descriptivo de la escena, se genera contraste entre dos épocas y generaciones distintas. (María Gracia, 1º Bach. A)

El poema me transmite el recuerdo de toda una vida, de los momentos que se plasman en cada descripción de la casa que hicieron que la casa se convirtiera en un hogar. Y a su vez, transmite la esperanza de algo nuevo y mejor que llega y va a suceder. (Abigail Palacios, 1.º Bach. A)

Cuando lees este poema te hace pensar sobre tu pasado, tu antigua vida y las otras tantas vidas que también tuvieron que mudar de vida; y cuando te vas tan solo dejas tus recuerdos en esa vieja casa para que otros los recorran. (David Cabrero, 1.º ESO D)

Es un poema muy visual y yo lo viví igual al mudarme: esa sensación de entrar y ver una casa vacía y pensar en quiénes habitaban antes ese lugar. (Rayam Ahbadau, 3.º ESO C)

El poema transmite los sentimientos de una vida pasada en el corazón viejo de una casa, unos recuerdos intactos que se esfuman con los nuevos inquilinos y las luces al abrirse las ventanas. (Sara Peña, 3º ESO C)

Es un poema muy visual y descriptivo que trata sobre cómo se siente una persona cuando cambia de vida y sobre lo duro que es mudarse a un lugar nuevo. Hoy en día es una situación que suelen vivir las personas, sobre todo, los inmigrantes. (Fatimata Coulibaly, 3.º ESO C)

Alumnado del IES Pablo Serrano, Zaragoza

Poesía para llevar está en las bibliotecas de los centros y en:

